

*Unión libre. Cadernos de vida e culturas.* Coordinación general: Carmen Blanco y Claudio Rodríguez Fer, Lugo. Editada en Sada-A Coruña por do Castro.

*Unión libre* —nombre tomado de un poema de André Breton— es una publicación anual que nació en 1996 con el propósito de tratar asuntos de interés vital en su sentido más integral y pluricultural, como declara ya desde su mismo subtítulo, *Cadernos de vida e culturas*, o como se pone de manifiesto en la composición internacional del comité de redacción, en el que ocho especialistas dejan cubiertos espacios geoculturales diversos: Vsévolod Bagno (culturas eslavas), Diana Conchado (inglés y esperanto), María González Lopo (francés e italiano), Carme Junyent (culturas africanas), Lily Litvak (culturas orientales), Kathleen N. March (culturas amerindias), Olga Novo (culturas ibéricas), además de documentación, a cargo de Xosé Luís Axeitos.

Los tres números editados hasta el momento respetan una misma estructura: una primera sección de análisis monográfico dedicado a un tema de interés vital —utilizando la percha de manifestaciones creativas en general, si bien preferentemente literarias—; una segunda, de creación que ofrece originales inéditos y la traducción al gallego de textos fundamentales de la cultura contemporánea, y, por último, un apartado dedicado a la memoria de personas o episodios dignos de recuperación por haber sido objeto de olvido u ocultación, represión o exilio. Esta estructura responde a una triple aspiración: «o rigor no estudio, a liberdade na creación e o compromiso na memoria».

La literatura escrita por mujeres, el celtismo y las metodologías integrales en los estudios literarios son los asuntos de los que se han ocupado los monográficos dedicados al análisis en los tres primeros números de *Unión libre*. En el apartado de creación, se han ofrecido trabajos de Ana Hatherly, Antonio Gamoneda, Olga Novo, José Angel Valente, Joan Brossa e Isaac Díaz Pardo, además de fotopoemas de Claudio Rodríguez Fer y traducciones al gallego de textos de Rimbaud y Dylan Thomas.

En cuanto al espacio dedicado a la memoria, ésta se consagró en 1996 a las Editions de Ruedo Ibérico. La elección no parece casual, no sólo porque en aquellas fechas se cumpliese el décimo aniversario de la muerte de su principal promotor, José Martínez, sino también porque el talante «radicalmente libre y radicalmente riguroso» con el que se definía *Cuadernos de Ruedo Ibérico* tiene mucho en común con el que inspira estos *Cadernos de vida e culturas*. En aquel dossier se incluían textos de José Angel Valente, Juan Goytisolo y Nicolás Sánchez-Albornoz sobre aquella iniciativa editorial exiliada, además de un estudio de Xosé Luís Axeitos sobre las relaciones de Ruedo Ibérico con Galicia y los índices analítico y onomástico de los sesenta y seis números que componen la colección completa de los *Cuadernos* y sus cinco suplementos.

En 1997, se ofreció un trabajo de María Jesús Souto Blanco sobre el consejo de guerra seguido contra el médico lucense Rafael de Vega Barrera en 1936. Son varios los motivos que hacen muy estimable este trabajo. Por una parte, la autora recupera y analiza los centenares de folios que componen la causa instruida contra Rafael de Vega y que permanecían inéditos hasta el momento; por otra, aunque su proceso, condena y posterior fusilamiento fue un ejemplo más de la represión destada por los sublevados en Lugo, no puede pasar inadvertido que aquella figura adquirió un enorme valor simbólico en la memoria histórica de la ciudad. El dossier se completa con un apéndice documental en el que se reproducen la indagatoria del proceso y la sentencia, además del poema «O último diagnóstico» que Rodríguez Fer dedicó a de Vega Barrera y que forma parte de su libro *Lugo blues*.

En su último número, correspondiente a 1998, *Unión libre* recupera la figura del escultor Francisco Vázquez Díaz, más conocido como *Compostela* (1898-1988), quien,

tras participar en nuestra última guerra civil en las filas del ejército republicano, se exilió en Puerto Rico, no sin antes pasar por varios campos de concentración franceses y establecerse durante unos meses en Santo Domingo. El dossier incluye un estudio de su hija, la profesora Carmen Vázquez Arce, además de la reproducción fotográfica de algunos de los pingüinos que esculpió, uno de sus temas preferidos. La utilización de este motivo, que presenta rasgos cercanos a los humanos, fue un medio para la ironía y la parodia al que recurrió con profusión desde la década de los veinte. En efecto, ya en 1927, sus pingüinos pisaron las escalinatas de las Cortes en la madrileña Carrera de San Jerónimo. La peculiar exposición y su autor fueron desalojados, sin duda, por considerar una provocación inaceptable la instalación de aquellos pingüinos en un escenario al que acudían los diputados vestidos, entonces, con levita. En su exilio, *Compostela* no abandonó la talla de pingüinos, en las más diversas e insospechadas actitudes —dando un mitin, rezando, bailando, leyendo, casándose, interpretando música, tumbados a la bartola...— y en los escenarios más surrealistas en que un pingüino pueda imaginarse— tomando el sol en el Caribe, por ejemplo.

A todo lo dicho aún habría que añadir una referencia a la cuidadísima y bella edición de estos *Cadernos*, no sólo en lo que respecta a su estructura y elección de temas. Y es que no hay disociación alguna entre contenido y forma. Al interés y belleza de la publicación contribuyen las ilustraciones de Sara Lamas —siempre en sintonía con los asuntos tratados—, además de las fotografías de *ara solis* de Luís Plácido que se incluyen en el segundo número, en el apartado dedicado al celtismo, y las de Eduardo Rodríguez Ochoa, de escaleras vistas desde perspectivas múltiples, serie que forma parte de la sección monográfica dedicada a las metodologías integrales en los estudios literarios. También cabe mencionar las fotografías de las escritoras Dora y Pura Vázquez y Pilar Vázquez Cuesta publicadas en el primer número o las fotografías de José Angel Valente, tomadas por Manuel Alvarez e incluidas en el tercero. Tampoco se descuida la presentación de la cubierta, en la que los colores utilizados varían de acuerdo con el asunto tratado en la sección de análisis: violeta y rosado para el primer número, sobre literatura femenina; dos tonos de verde, para el celtismo, mientras que los azules fueron los elegidos para la última edición, sobre literaturas integrales.

ISABEL GÓMEZ RIVAS

CAPARRÓS LERA, J. M., *La guerra de Vietnam, entre la historia y el cine*, Barcelona, Ariel, 1998, páginas 157. ISBN 84-344-2812-1.

Obra eminentemente didáctica del titular de Historia Contemporánea y Cine de la Universidad de Barcelona y así mismo Presidente del Centro de Investigaciones Film-Historia, que nos propone una revisión de la memoria colectiva reciente a través de un inagotable tema cinematográfico.

Con un criterio de historia especializada, el Prof. Caparros realiza un recorrido práctico-teórico a través de los diversos tratamientos del cine histórico (de Kracauer a Ferrero y a Robert A. Rosenston) para centrarse en la guerra del Sudeste Asiático, incidiendo en la corriente New History que insiste en la profundización del cine como medio testimonial junto a fuentes orales y escritas. Un capítulo marco dedicado a las clasificaciones filmicas y a sus categorías (fiction, non fiction, feature films) centrandose en lo que de valor histórico pueden tener las realizaciones no documentales; didactismo del film como reconstrucción, ficción o reconstitución histórica que propor-